



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

יתרו • Itró

STUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD

BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS 7"צז

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

"He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas." — Rabbi Sacks

Agradecer antes de pensar

● This summary is adapted from this week's main Covenant & Conversation essay by Rabbi Sacks, available at www.rabbitsacks.org/covenant-conversation/yitro/to-thank-before-we-think.

Los Diez Mandamientos fueron entregados a los judíos esta semana. La lista de diez habitualmente se representa en dos series de cinco, la primera trata de la relación entre Dios y nosotros, y la segunda acerca de la relación entre nosotros y nuestros semejantes. (La primera incluye la ley de honrar a nuestros padres, pero podemos entender que esto está relacionado a nuestra relación con Dios ya que ellos, junto a Dios, son los responsables de nuestra concepción).

Sin embargo, otra forma de ver los Diez Mandamientos es en tres series de tres. Los primeros tres (un solo Dios, ningún otro Dios, no tomar el nombre de Dios en vano) tienen que ver con Dios, el Autor y la Autoridad de las leyes. La segunda serie (guardar el Shabat, honrar a nuestros padres, no asesinar), tiene que ver con la creación. Shabat nos hace recordar la creación del universo. Nuestros padres nos trajeron al mundo. El asesinato está prohibido porque todos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. (Gen. 9:6). El tercer grupo de tres, (no cometer adulterio, no robar, no brindar falso testimonio) tiene que ver con las instituciones básicas de la sociedad: la santidad del matrimonio, las leyes de la propiedad privada y la administración de la justicia. Pierde cualquiera de ellas y la libertad comienza desmoronarse.

Entonces, esas son tres series de tres. ¿Cuál es el décimo mandamiento, y cómo se conecta con estas series? "No envidies la casa de tu vecino. No envidies su esposa, su esclavo, su sirvienta, su buey, su burro o cualquier cosa que sea de tu vecino."

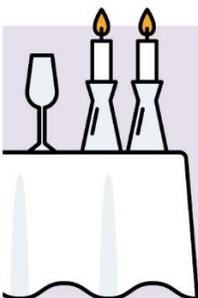
Por lo menos superficialmente, éste es distinto a los anteriores mandamientos que involucran la palabra o la acción. La envidia, la codicia, desear algo que el otro posee, es un sentimiento, no un pensamiento, una palabra o un hecho. No podemos evitar nuestras emociones. Entonces, ¿cómo se puede prohibir la envidia? Es claro que no tiene sentido ordenar o prohibir temas que no están bajo nuestro control.

En todo caso, ¿qué importa un espasmo ocasional de envidia si no conduce a nada que dañe a otra gente? Esta ley es habitualmente conocida como la más extraña. De hecho, prohibir la envidia no es raro en absoluto. La envidia es la mayor fuerza destinada a minar la armonía social y el orden que son los objetivos de los Diez Mandamientos en su totalidad. Estas diez leyes no sólo la prohíben, sino que nos ayudan a superarla. Son precisamente los primeros tres mandamientos, que nos recuerdan la presencia de Dios en la historia y en nuestras vidas, y los segundos tres, que nos recuerdan que fuimos creados, que nos ayudan a superar la envidia.

¿Por qué fuimos creados? Porque porque Dios así lo quiso. Tenemos lo que Dios quiso que tuviéramos. ¿Por qué entonces desear lo que tienen otros? Si lo que más importa en nuestras vidas es cómo aparecemos frente a los ojos de Dios, ¿por qué querríamos tener otra cosa sólo porque otro lo tiene? Es cuando dejamos de definirnos en relación con Dios y comenzamos a definirnos en relación con otros, que comienzan a entrar en nuestras mentes la competencia, la lucha, la codicia y la envidia, que sólo nos conducen a la infelicidad. El antídoto contra la envidia es la gratitud. Ben Zoma nos enseña que sólo podemos ser ricos si nos alegramos con lo que tenemos.

Hay una hermosa práctica judía que realizada diariamente es transformadora. Recitar *Modé aní*. Si las primeras palabras que decimos al despertar, antes de hacer (o pensar) otra cosa, son *Modé aní lefaneja*, "Te agradezco, Rey vivo y eterno" entonces aprendemos a agradecer antes de pensar.

Si aprendemos a apreciar lo que tenemos, podemos celebrar, en lugar de pensar en lo que otros tienen. Esto nos permite ser simplemente quienes somos, en lugar de querer ser lo que no somos. El judaísmo es gratitud con actitud.



Alrededor de la mesa de Shabat

1. En tu experiencia, ¿la envidia es una emoción natural?
2. ¿Hay un aspecto positivo acerca de la existencia de la envidia en nuestras vidas?
3. ¿De qué forma puede dejar entrar la gratitud a tu vida para ayudarte a superar la envidia?



UNA HISTORIA PARA SHABAT



Dos peces jóvenes

Contado por Rabanit Rachelle Sprecher Fraenkel

Dos peces jóvenes nadan uno junto al otro, cuando se encuentran con un pez más viejo que nada en la dirección contraria, el pez viejo los saluda “Buenos días niños, ¿cómo está el agua?” Los dos peces jóvenes nadan un poco más, y eventualmente uno mira al otro y le pregunta “¿Qué es el agua?”

Esta historia la contó originalmente David Foster Wallace, un novelista descrito por el Rabino Sacks como quizás el escritor más dotado de su generación. El punto de la historia es que, en general, literalmente no vemos aspectos más importantes y esenciales de nuestras vidas, los dones que facilitan y bendicen nuestra vida, pasan desapercibidos y por lo tanto, con frecuencia, los damos por sentados. Reconocer estas bendiciones, y agradecer por ellas nos ayudan a entender su realidad y disfrutar completamente las bendiciones que tenemos.

El próximo paso es comprender que hay una Fuente fuera de nosotros mismos que es responsable por las muchas bendiciones en nuestras vidas. Cuando practicamos la gratitud en forma activa y somos conscientes de nuestro profundo agradecimiento, sucede algo fascinante: nos liberamos de comparaciones con los otros, celos y la prohibición del décimo mandamiento, dado en la parashá de esta semana, no desear lo que pertenece a otros.

Una gratitud no reconocida es como un cheque que nunca fue cobrado, o un regalo que nunca fue abierto.

● La Rabanit Fraenkel enseña halajá en Nishmat, donde también tiene el rol de Yoetzet Halajá. Es la directora del programa avanzado Hilajta de Matan.



UNA MIRADA MÁS CERCANA

● La **Rabanit Fraenkel** comparte sus reflexiones acerca del Rabino Sacks y su ensayo acerca de Itró

¿Qué influencia tuvo el Rabino Sacks en tus midot?

De todas las enseñanzas que he aprendido del Rabino Sacks, lo que más me ha tocado fue una frase profundamente personal dicha por el hermano del Rabino, a un mes de muerte. Alan Sacks dijo, “Nunca escuché a mi hermano hablar *lashón hará* (calumnias)”.

Es una declaración fascinante. Y creo que se basa en las ideas que enseña en la *parashá* de esta semana: en sus muchos roles de liderazgo, el Rabino era consciente de muchos problemas, mientras trabajaba muy duro para resolver y rectificar situaciones. Resulta claro para mí ahora que no evitaba los hechos, ni evitaba información o su responsabilidad con la excusa de que eran “*lashón hará*”. Escuchaba cuando otros hablaban sobre problemas importantes. Pero porque en la raíz de su alma, en los hábitos más básicos de su existencia, estaba lleno de agradecimiento y gratitud, tenía un sentimiento de abundancia, de bendición, una gratitud que lo liberaba del impulso de hablar mal de otros. Nos veía más grandes de lo que somos ahora, nos daba esperanzas en que si trabajamos lo suficientemente duro, juntos, podemos ser grandes.

¿Qué cita del ensayo del Rabino Sacks acerca de la parashá Itró crees que es más inspiradora, y por qué?

“Cada día comenzamos nuestras plegarias matutinas con una letanía de agradecimientos, que estamos aquí, con un mundo en el que vivir, una familia y amigos que nos aman y a quienes amamos, a punto de comenzar un día lleno de posibilidades, en el cual, a través de actos de amor desinteresado, permitimos que la presencia divina fluya a través de nosotros hacia la vida de otros.”

Esta cita es la esencia de lo que acabamos de aprender: la capacidad de ver y experimentar la belleza, de sentirnos realmente bendecidos, y compartir esa gratitud con los demás.



TORAH TRIVIA

P: Hay siete instancias en la Torá en que una persona se inclina ante otra, y cuando hemos llegado a Itró, ya las hemos leído a todas. ¿Cuáles son?

1. Moshé se inclina ante Itró en la parashá de esta semana (Shemot 18:7)
2. Abraham se inclina ante los tres ángeles, pensando que eran humanos visitando su tienda (Bereshit 18:2)
3. Abraham también se inclina ante los Bene Jet cuando compró la Cueva de Majpela (Bereshit 23:7-23:12)
4. Yaakov y su familia se inclinaron ante Esav cuando los hermanos se reunieron (Bereshit 33:6)
5. Los hermanos se inclinaron ante Yosef, en la forma en que había soñado que lo harían muchos años antes (Bereshit 42:6 y Bereshit 43:26)
6. Yaakov se inclino ante Yosef cuando prometió enterrar a su padre fuera de Egipto, en la Cueva de Majpela (Bereshit 47:31)
7. Y Yosef se inclino ante Yaakov cuando lo visitó por última vez (Bereshit 48:12)

R: Estas son:

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.